

CRÍTICA DE TEATRO

Magníficamente 'furero'

IMPERIUM

Intérpretes: Laura Ojer, Gador Martín, Lola López, Valeria Alonso, Florencia Galiñanes, Diana Kerbelis, Marta Roca, Montse Vidal

Director: Jürgen Müller

Estreno: Mercat de les Flors (23/VII/2007)

SANTIAGO FONDEVILA

La Fura vuelve por sus fueros *fureros*. Tras el tropezón que supuso *Obit* (2005), este *Imperium* era un doble reto: conjurar aquel desacier-

to con que se quiso buscar un cambio en el estilo *furero* y comprobar si el regreso a los códigos, materiales y el concepto escénico que hizo internacionalmente famosa a la compañía funcionan actualmente. Sin rodeos: sí. Perfectamente, para los nuevos y para los viejos *fureros*, que nunca mueren. El director, Jürgen Müller, no es sólo miembro fundador de la compañía sino el último de los actores directores que se mantuvo como intérprete mientras el resto tomaba otros caminos fuera del escenario. Müller tiene empapado lo que es un espectáculo *furero* e *Imperium* recobra las característi-

cas que lo definen con autoridad y claridad. Primero: público y compañía comparten espacio y el espectáculo *mueve* a los espectadores de un lado para el otro. Segundo: en los grandes espectáculos *fureros*, desde *Accions* hasta *Tier Mon*, *MTM* o aquel increíble *Suz o Suz* que algún día podrían recuperar sin miedo a equivocarse, había siempre un aparato aglutinador, amén de otros elementos (perchas, carros motorizados...). En esta ocasión el elemento central es una mastaba dividida en cuatro trozos. Tercero: música y luz. Magnífica la composición musical de Martin Zrost, recrea atmósferas que apoyan las acciones y procuran tensión. Música, por lo demás, muy al gusto de los espectadores más jóvenes. Y también, claro, atro-

nadora. Juegos de luz: alta tecnología. Cuarto: liturgia y atavismo.

Imperium tiene un sustrato teórico tan ingenuo como obvio, pero al fin real. El imperio no tiene rostro, pero existe. Tortura y mata a unos y da de comer a otros para que compren pantallas planas. Y cualquier cambio de poder está sometido a ese imperio de rostro inescrutable. Aunque ahora manden las mujeres. Max Weber definió el Estado como una "entidad que posee el monopolio en el uso legítimo de la fuerza". El imperio también. Y la usa. Eso está en el espectáculo.

Creo que *Imperium* merece larga vida. Se la merece, aunque no gustará a quienes aún conciben el arte como un lujo cultural o un goce estético distanciado. ●

Wonderfully ‘furan’

IMPERIUM

Director: Jürgen Müller

Dramaturgy: Jürgen Müller i Lluís Fusté.

Performers: Laura Ojer, Gador Martin, Lola López, Florencia Galiñanes, Diana Kerbelis, Marta Roca, Montse Vidal

Première: Mercat de les Flors

(23/VII/2007)

SANTIAGO FONDEVILA

La Fura reestablishes its *furan* position. After *Obit*'s slip-up (2005), **IMPERIUM** was a double challenge: avert that mistake, with which a change in the *furan* language was sought, and check whether the return to the codes, materials and stage concept that made the company internationally famous still works out. Plainly: it does. It perfectly does, for the new and for the old *furans*, who never die. The director, Jürgen Müller, is not only a founder of the company but also the last of the actors-directors that kept performing while the other ones chose other paths far from the stage. Müller is very much imbued with what a *furan* show is and **IMPERIUM** retrieves the characteristics that define it with authority and clarity. First: audience and actors share space and the show *moves* the audience from one place to another. Second: in the great *furan* shows, from *Accions* to *Tier Mon*, *MTM* or that incredible *Suz o Suz*, which they could unmistakably revive, there was always an agglutinating apparatus, as well as other elements—hangers, motorized carts... On this occasion the central element is a mastaba divided in four pieces. Third: music and light. Splendid is the musical composition by Martin Zrost, it recreates environments that support the actions and secure tension. Music, otherwise, fits the taste of the youngest audience. And, of course, it is thunderous. Light games: high technology. Forth: liturgy and atavism.

IMPERIUM has a theoretical substratum, both naive and obvious, but real in the end. The empire has no face, but it exists. It tortures and kills some people, and it feeds the rest so that they can buy flat screens. And any change of power is subdued to this empire with inscrutable face. It does not matter that now the leaders are women. Max Weber defined the State as an ‘entity that owns the monopoly of the legitimate use of violence’. So does the empire. And the empire uses the violence. That is in the show.

I think **IMPERIUM** deserves a long life. It deserves it, although those people who still conceive art as a cultural luxury or a separated aesthetic enjoyment will probably not like it.